



Comunicado de prensa 39 / 07
México, DF. Martes 18 de diciembre de 2007

Día Internacional del Migrante

La población mexicana radicada en EU pasó de cerca de 800 mil personas en 1970 a más de 11 millones en 2006

- **En cambio, la inmigración a México es históricamente de poca cuantía, la población extranjera residente en México pasó de cerca de 340 mil personas en 1990 a 493 mil en el 2000**
- **La frontera sur se ha convertido, además, en una zona por la que transitan crecientes flujos migratorios que no se inscriben en el movimiento transfronterizo local de trabajadores temporales y visitantes que tienen como destino a Estados Unidos**

México muestra una realidad migratoria compleja, toda vez que es simultáneamente un país de origen, tránsito y destino de procesos migratorios internacionales. La extendida condición de indocumentación de los flujos desde y hacia México conlleva elevados costos y reduce sensiblemente los beneficios potenciales que brinda el fenómeno de la migración internacional.

Los cuantiosos y crecientes volúmenes de migración observados a partir de los años 70 confirman que la realidad migratoria dominante en nuestro país es, por mucho, la emigración hacia el vecino país del norte, por lo que de acuerdo a estimaciones elaboradas con base en fuentes estadounidenses, la población mexicana radicada en Estados Unidos pasó de cerca de 800 mil personas en 1970 a más de 11 millones en 2006.

Si además se considera a los descendientes de mexicanos nacidos en EU, la población de origen mexicano que reside en ese país suma 29.3 millones de personas.

De acuerdo con estimaciones del Consejo Nacional de Población (CONAPO) con motivo del Día Internacional del Migrante, más de la mitad de la población mexicana residente en Estados Unidos (6.2 millones) se encuentra en condición indocumentada. Datos de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF NORTE) confirman que la migración indocumentada mexicana se ha convertido en la modalidad predominante de los flujos de migración laboral a EU, 68 por ciento de los migrantes del periodo 2002–2005 cruzaron la frontera sin contar con los documentos necesarios, lo que les implica altos costos, tanto en lo referente al cruce de la frontera como en lo que concierne a los procesos de integración a la sociedad receptora.

Ante la creciente dificultad de ingresar de manera indocumentada a EU, los migrantes tienden a optar por puntos de cruce de mayor peligrosidad, pero con menor probabilidad de detención por parte de la Patrulla Fronteriza. Las localidades del desierto de Sonora constituyen los puntos de cruce fronterizo utilizados por 40 por ciento de los migrantes. Como resultado, el número de muertes de migrantes mexicanos en sus intentos para ingresar a EU se ha mantenido por arriba de 400 en los últimos años. Asimismo, la creciente demanda de los “servicios” de los polleros ha tenido incremento al ser utilizados por 55 por ciento de los migrantes indocumentados.

Cabe destacar que cerca de 2.9 millones de inmigrantes mexicanos viven en condición de pobreza, los cuales, en términos relativos, representan 26 por ciento de la población mexicana en el vecino país; proporción que supera en más del doble la que registra el conjunto de los inmigrantes de otras nacionalidades (12%).

Por otra parte, la inmigración a México de carácter permanente ha sido históricamente de poca cuantía. Según datos de los censos de Población y Vivienda, la población extranjera residente en México ha pasado de cerca de 340 mil personas en 1990 a 493 mil en el 2000, lo que equivalía, respectivamente, al 0.42 y 0.5 por ciento del total de la población.

La mayor parte de esta población inmigrante es nativa de Estados Unidos (69.7%), lo que en buena medida se vincula con el retorno a México de migrantes mexicanos establecidos en EU que ahí tuvieron descendencia. Le siguen a considerable distancia los inmigrantes procedentes de Europa (9.8%), Centroamérica (8.3%) y Sudamérica (6%).

A la inmigración de carácter permanente se añaden los flujos migratorios que ingresan temporalmente a través de la frontera sur. Estos flujos se encuentran integrados fundamentalmente por visitantes locales y trabajadores fronterizos, y por población que se interna más allá de la frontera debido a motivos laborales.

De acuerdo con la Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México (EMIF GUAMEX 2005), poco más de la mitad de los trabajadores guatemaltecos que ingresan a México cruzan la frontera diariamente (51%); en su mayoría son hombres (79%) y jefes de familia (53%). Cerca de 38 por ciento se emplea en actividades agropecuarias, 26 por ciento en el comercio; 20 por ciento en la industria y 16 por ciento en los servicios. Cabe mencionar que casi nueve de cada diez de estos trabajadores laboraron sin contar con un documento migratorio que lo autorizara.

Finalmente, la frontera sur se ha convertido en una zona por la que transitan crecientes flujos de transmigrantes indocumentados que tienen la intención de cruzar el territorio nacional e ingresar a Estados Unidos. Por la naturaleza subrepticia de este flujo, no existen cifras precisas acerca de su magnitud y perfil. Sin embargo, las estadísticas sobre los migrantes asegurados por las autoridades migratorias mexicanas permiten un acercamiento a esta población.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Migración, el número de migrantes indocumentados asegurados fluctuó alrededor de 192 mil eventos anuales en los últimos cinco años. Los datos disponibles indican que este flujo implica mayoritariamente a centroamericanos y, primordialmente, a guatemaltecos, seguido de hondureños y salvadoreños.